

**DIÁLOGOS INTERTEXTUALES ENTRE *EVA LUNA* Y *CUENTOS DE EVA LUNA*: UN
GUIÑO LATINOAMERICANO A SCHEHRAZADA.**

PRESENTADO POR

DAYANA YELITZA JIMÉNEZ GIRALDO

Trabajo de grado para optar el título de:

Licenciada en español y lenguas extranjeras

ASESORA

GISELA PATRICIA MOLINA CACERES

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL DE COLOMBIA

FACULTAD DE HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE LENGUAS

BOGOTÁ

2021

Nota de aceptación

Directora de trabajo de grado

Presidente del jurado

Jurado

AGRADECIMIENTO

Ante el panorama desolador que vivimos en este momento como sociedad no queda más que reconocer que la educación es la única salida. Por ello agradezco inmensamente a la vida, que me condujo por distintas sendas hasta cruzar mi camino con el de la pedagogía. Trabajo noble y abnegado que muchos docentes ejercieron para encender, en mí, el amor por el conocimiento y la construcción de saberes.

Infinitas gracias a cada maestro que, con mucho esfuerzo, condujo su clase ante las largas horas de la mañana, tarde y noche. A mi madre y mi padre por insistir en que la educación es el mejor regalo que pueden dejar a sus hijas, a mi hermana por su gran ayuda en momentos decisivos. A mi asesora por enseñarme el trasegar calmado de paso firme y corregir con paciencia desde las lejanías. Y a cada persona que, al cruzar su camino conmigo, se ha convertido en mi familia y me ha brindado su apoyo incondicional en el día a día.

¡Gracias infinitas, nos vemos en los corazones!

RESUMEN

El presente trabajo monográfico tiene como objetivo analizar las obras *Eva Luna* y *Cuentos de Eva Luna* de la autora chilena Isabel Allende, e identificar el hilo conductor que dichas obras tienen con la obra *Las mil y una noches*. Estas fueron analizadas desde los planteamientos de Gerard Genette y su tratado sobre la transtextualidad. En este documento se identifican dos grandes categorías transtextuales que atraviesan los dos textos, tejiendo entre ellos distintas relaciones. Para culminar, se establecen variadas conclusiones entre las que se resalta el papel de los personajes, los lugares y las épocas como factores que se mezclan para crear una telaraña de información que constituye la realidad creada por la autora con sus numerosas historias. Es así como se afirma la existencia de relaciones transtextuales entre los textos anteriormente citados.

Palabras clave: transtextualidad, relaciones, cuentos, personajes, vínculos.

ABSTRACT

The objective of this monographic paper is to analyze the novel *Eva Luna* and *Cuentos de Eva Luna* written by the Chilean author Isabel Allende, and identify the common thread that these literary works have with the central node of the novel *Stories from The Arabian Nights*. These works were analyzed from Gerard Genette's approaches and his treatise on transtextuality. In this paper two major transtextual categories are identified that run through the texts, weaving different relationships between them. To sum it up, various conclusions are established, among which role of the characters, places and epochs are highlighted as factors that mix to create an information net that constitutes the reality created by the author with her many stories. This is how the existence of transtextual relationships between the aforementioned texts is affirmed.

Keywords: transtextuality, relation, stories, characters, links.

Tabla De Contenido

Capítulo 1. Planteamiento Del Problema	7
Contextualización	7
Justificación	10
Delimitación	10
Formulación Del Problema	11
Capítulo 2. Contexto Conceptual	12
Antecedentes	12
Marco Conceptual.....	13
Hipertextualidad	15
Intertextualidad.....	15
Capítulo 3. Diseño Metodológico.....	17
Análisis Del Contenido	17
Hipertextualidad	17
Hipertexto 1.	17
Relación Hipertextual Entre las Obras.	19
Hipertexto 2.....	21
Intertextualidad.....	22
Capítulo 4. Debate De Líneas Teóricas	23
Dos Palabras.	23
Boca De Sapo.	25
El Oro De Tomás Vargas.	27
Tosca.	31
Walimai.	34
El Pequeño Heidelberg.....	37
El Huésped De La Maestra.	39
Vida Interminable.....	42
El Palacio Imaginado.....	46
Capítulo 5. Conclusiones.....	52
Capítulo 6. Referencias	55

Capítulo 1. Planteamiento Del Problema

Contextualización

Isabel Allende nació en el año 1942 en Lima - Perú, en ese momento su padre ejercía el cargo de embajador de Chile en Perú y a lo largo de su infancia tuvo la oportunidad de vivir en distintos lugares (Bolivia, Líbano y Chile) al tiempo que recibía educación privada de buena calidad. Para el momento en que se encontraba radicada en Santiago de Chile se casa por primera vez y como fruto de su relación con Miguel Frías da a luz a sus dos hijos: Paula y Nicolás. Más adelante su hija fallece y la escritora plasma su historia en una obra, *Paula* (1994), bastante íntima y hasta el momento una de las más importantes en su carrera.

Allende se ve obligada a salir de su país en calidad de exiliada debido al golpe de estado que se produce en los años setenta, luego de ello llegó directamente a Venezuela donde continuó con su trabajo periodístico, escribió y publicó sus primeras obras *La casa de los espíritus* (1982), *Eva Luna* (1987) y *Cuentos de Eva Luna* (1989). Años más tarde se radicó en Estados Unidos donde ha vivido hasta el día de hoy, estando allí ha escrito el resto de sus novelas y relatos. Hoy día es una de las escritoras en lengua española más leídas y su trabajo está conformado por diversos géneros que van desde la novela y el cuento hasta el teatro.

El trabajo de Isabel Allende cuenta con gran aceptación entre el público, es por ello que se considera la autora viva más leída en lengua española ya que cuenta con ventas de más de 70 millones de ejemplares y su obra ha sido traducida a más de 35 idiomas. Su trabajo cuenta con apreciaciones en contra y a favor desde la crítica literaria. Un ejemplo de las primeras se presenta en el marco de su candidatura al Premio Nacional de Literatura de Chile (2010). En aquella oportunidad algunos de sus colegas chilenos se opusieron a dicha nominación argumentando que su reconocimiento se debe a su éxito en ventas, y no a una trayectoria de calidad en las letras chilenas. Sin embargo, José Miguel Varas –locutor, periodista y escritor

chileno- salió en su defensa indicando que la considera como una “narradora formidable” y que “su éxito tiene un fundamento literario. Por eso me parece una tontería que le eche en cara su éxito comercial. Muchas veces las críticas a Isabel nacen desde la envidia.” (sic) (Gutiérrez, 2013, p.177).

En esa misma línea el ministro de Educación de Chile (2010-2011), Joaquín Lavín, indicó que la decisión de otorgarle el premio a la escritora no fue unánime. Aun así, señaló que “el jurado tomó en cuenta ‘la excelencia y el aporte de su obra a la literatura’, y subrayó que Isabel Allende ‘ha revalorizado el papel del lector’” (*El Universo*, 2010). En este sentido la excelencia y el aporte de su obra a la literatura son elementos al parecer suficientemente potentes para recibir el premio y hacerles frente a todas aquellas críticas.

Otro de sus detractores es el reconocido crítico literario Harold Bloom autor de obras tales como *The Western Canon* (1994), *Shakespeare: The Invention of the Human* (1998) y *How to Read and Why* (2000). En el año 2002 el célebre crítico concedió una entrevista al diario *La Tercera*, en el cual se refirió a distintos asuntos. En el momento en que el entrevistador le pregunta su opinión del fenómeno en que se ha convertido Harry Potter, él trae a colación a la autora chilena indicando que su literatura, al igual que el famosísimo libro de J. K. Rowling: “son modas, como por ejemplo Isabel Allende, quien es una muy mala escritora y sólo refleja un periodo determinado. Después todos se olvidarán de ella” (*La Tercera*, 2002).

De la misma manera es posible identificar una respuesta contundente y amplia, de parte la autora en torno a las críticas

No creo en el arte por el arte. No tengo ningún respeto por la literatura y la trato con la mínima solemnidad. Para mí, la literatura es una manera mágica de atrapar a alguien por el cuello y decirle: mira, así estamos, esto es lo que existe. (Allende, citado En: Rivero, 2018)

De tal manera se hace explícito el hecho de pasar de largo por las críticas a su trabajo y disfrutar poniendo entre la espada y la pared a los lectores, enfrentándolos a los inverosímiles mundos que crea y recrea entre sus páginas. Es importante recalcar que el presente trabajo no está enfocado en atender los detalles estéticos de las obras de la autora chilena, sino que se ocupa de identificar el diálogo constante entre dos de sus obras.

Adicional a ello, es importante recalcar que su trabajo ha sido fuertemente criticado y este acto no es gratuito. La literatura escrita por Isabel Allende es tomada como *Bestseller*, y por ende entendida por un sector de la población como falta de profundidad lo cual se considera útil para las editoriales. En cuanto a este aspecto contamos con las apreciaciones de Cerezo y Dueñas (2009):

Un bestseller, por tanto, no es en principio más que una obra que alcanza altas cotas de mercado hasta convertirse en numerosas ocasiones en un fenómeno editorial. Sin embargo, el concepto ha ido deformándose hasta trascender los límites de lo puramente comercial y convertirse en una etiqueta asociada a un cierto tipo de narrativa destinada a satisfacer a lectores poco exigentes que buscan productos accesibles, ágiles y entretenidos. Tal tipo de literatura tiende a centrarse en una serie de temas recurrentes – de enigmas, aventuras e intriga, tópicos histórico-legendarios...– y suele hacer uso de ciertos patrones constantes – argumento lineal, ritmo trepidante, personajes arquetípicos, escenarios exóticos o inquietantes, dosis de supuesta erudición, desenlace efectista—. (p. 1219)

Así pues, teniendo en cuenta las cantidades de ejemplares vendidos a nombre de la autora, esto constituye para los críticos de sus letras, una razón de peso para afirmar que su trabajo está saturado de aspectos que enmarcan su obra en esta dicha categorización.

Justificación

Es importante recordar que existe una confrontación desde la crítica literaria hacia las obras de Isabel Allende, ya que éstas son ampliamente consideradas como pertenecientes a la cultura del mercado, de las editoriales, del éxito en ventas. También hemos visto que la autora no está interesada en prestar mayor atención a dichas apreciaciones ya que considera la literatura como la magia de atrapar al lector. Este trabajo se enfoca en ofrecer una mirada a dos de las obras de la autora partiendo de la base que *Eva Luna* y *Cuentos de Eva Luna* se encuentran construidas a manera de diálogo.

En el proceso de la realización del presente trabajo se identificó que el libro *Cuentos de Eva Luna* de la escritora chilena Isabel Allende sostenía una relación con uno de sus libros anteriormente escritos, titulado *Eva Luna*. Se indaga dicha relación y se encuentra no solo un vínculo entre ellos, sino también un nexo con un tercer libro titulado *Las mil y una noches* (s.f.). Al identificar dicho problema de investigación se decide tomar como referentes los tres textos, abordarlos y analizarlos desde la perspectiva propuesta por el teórico Genette en su libro *Palimpsestos. La literatura en segundo grado* (1962): *la transtextualidad*. A la luz de dicha teoría fue posible identificar que estos tres textos anteriormente mencionados pueden ser analizados desde las categorías de hipertextualidad e intertextualidad.

Delimitación

El objetivo de este trabajo monográfico no es determinar la calidad de las obras de la autora chilena Isabel Allende. La finalidad del presente documento es identificar las relaciones transtextuales entre dos de las obras de la autora, y adicional a ello, con la obra *Las Mil y una Noches*.

Formulación Del Problema

El presente trabajo monográfico intenta demostrar que existen relaciones transtextuales entre la novela *Eva Luna* y el compendio *Cuentos de Eva Luna* escritos por la autora Isabel Allende, con *Las mil y una noches*. Dicha hipótesis se demostrará desde el planteamiento de Gerard Genette, por medio del cual se presentan numerosas categorías transtextuales, de las que haremos referencia directa a la hipertextualidad e intertextualidad.

Existen elementos comunes entre las obras que pertenecen a las mencionadas categorías transtextuales. En el ámbito de la hipertextualidad, es posible identificar un texto A del cual se toma una dinámica de narración que se retoma en un texto B, y también es posible reconocer un texto C que toma la historia inmediatamente anterior y la amplía. Ya en cuanto a la Intertextualidad, con una mirada más detallada, se identifican algunas historias que quedaron inconclusas en el texto B y que son completadas en el texto C.

El texto *Las mil y una noches* se caracteriza por ser un compendio de cuentos narrados por un personaje-protagonista cuyo nombre es Schehrazada. Por otro lado, *Eva Luna* es una novela en la que se cuenta la vida de la protagonista y es posible identificar todas las vicisitudes que tuvo que pasar desde temprana edad. La característica que liga esa novela con *Las mil y una noches* es que Eva Luna tiene gran habilidad para contar cuentos y de hecho los usa a su favor para ganar la confianza de otros personajes a lo largo de la historia. Adicional a ello en el libro *Cuentos de Eva Luna* lo que encontramos es un compendio de 23 cuentos, de los cuales 9 están directamente ligados con la novela *Eva Luna*, ya que algunos son una continuación de historias que tan solo quedaron enunciadas y otros contienen descripciones de lugares y personajes que cumplen papeles importantes dentro de la novela.

Capítulo 2. Contexto Conceptual

Antecedentes

El presente trabajo monográfico gira en torno a dos obras de Isabel Allende, *Eva Luna* y *Cuentos de Eva Luna*. Aunque Allende ha contado con un amplio reconocimiento no hay, a la fecha, gran cantidad de trabajos en torno a su obra. Lo anterior se puede verificar en un rastreo de fuentes, que comprueban el escaso impacto académico de sus escritos, pero que, a su vez, señalan la pertinencia de la presente investigación.

Así, la monografía *Mujer, comida y cuerpo en Isabel Allende* (Durango Pacheco, Nohemy Cecilia, 2003), un trabajo presentado para la obtención del título de Magister en Literatura de la Universidad Javeriana, plantea un estudio que revisa el concepto de mujer, comida y cuerpo en dos obras de Isabel Allende. La autora parte del análisis de dichos conceptos en *Cuentos de Eva Luna* (1989) y *Afrodita: cuentos, recetas y otros afrodisíacos* (1997). El trabajo está compuesto por tres capítulos, uno por cada elemento, anteriormente mencionado.

En general, la investigadora concluye que para Isabel Allende el rol de la mujer se desarrolla en dos direcciones: el ámbito doméstico y su impulso de emancipación por medio del cual intenta desligarse de parámetros sociales, en medio de los cuales ha tenido muy poca participación. En el caso de la comida, se concluye que esta es considerada, por Allende, como un elemento socializador. Y en cuanto al cuerpo, este se concibe desde la interacción con el otro en su carácter social.

Ahora bien, en la Universidad Nacional Autónoma de México se realizó un trabajo titulado *El estereotipo del pícaro en Eva Luna de Isabel Allende* (López Guevara, Norma Alejandra, 2002). En dicho trabajo la autora tomó como punto de partida la definición de la novela picaresca y las características de dicho género que se encuentran presentes en la novela anteriormente citada. Es importante anotar que López tuvo en cuenta tanto el rol del hombre

como el de la mujer en su papel de pícaro y pícara, y por ende analizó la novela *Eva Luna* como estereotipo de ello.

La investigadora concluyó que Allende se vale de la novela picaresca y su combinación con elementos de la novela moderna junto con lo festivo, el realismo mágico y algunas características del “boom” que introduce a su obra con la finalidad de descubrir lo misterioso que se encuentra en las acciones y la vida.

Marco Conceptual

Así pues, encontramos una conexión entre los tres textos, anteriormente mencionados, y sobre ello tenemos las siguientes palabras de la autora chilena, Isabel Allende en una entrevista concedida al noticiero Telemundo:

Entrevistadora: ¿Tú tienes algún personaje consentido, alguno que seas tú escondida?

Isabel Allende: [...] Muchas veces escojo a alguien de la vida real que me sirva de modelo para un personaje, para tener esa afinidad, para poder realmente sentir como es esa persona, pero el personaje, una vez empiezo a trabajarlo, tiene algo de mí siempre. Por eso se repiten muchas cosas, se repiten temas, el tema del amor, de la muerte, de la violencia, de la represión, de la marginalidad, de la justicia, del poder, son temas que se repiten en todo lo que escribo, con distintas caras. Siempre hay mujeres fuertes en mis libros, que les pasan cosas terribles y sobreviven y se sobreponen, hay padres ausentes, hay el amante que no funciona... (Noticias Telemundo, 2017, 11m19s)

Nos es posible identificar que muchos temas son recurrentes, a lo largo de su carrera como escritora, ya que ella busca hacer hincapié en dichas situaciones y llamar la atención directamente hacia ellos. Entre dichos temas pudimos encontrar la memoria, la dictadura y la violencia. Adicional a ello, en el caso de *Eva Luna* y *Cuentos de Eva Luna*, podemos evidenciar la

conexión directa entre estos escritos, puesto que quien en el primer libro funge como protagonista, luego se convierte, en el segundo libro, en narradora de las historias. Pero no solamente vemos que su participación se prolonga a lo largo del tiempo, sino que variados personajes también vuelven a aparecer ante los ojos del lector, entre ellos (en orden de aparición en *Eva Luna*):

- Eva Luna (Protagonista)
- Rolf Carlé (Protagonista)
- El Benefactor (Primer dictador)
- La madrina (Madrina de Eva Luna)
- El General (Segundo dictador)
- Rupert (Tío de Rolf Carlé y esposo de Burgel)
- Burgel (Tía de Rolf Carlé y esposa de Rupert)
- Riad Halabí (Comerciante)
- Maestra Inés (Maestra de Agua Santa)
- El hijo de la maestra Inés.

Estos personajes aparecen tanto en la novela como en el compendio de cuentos y de hecho, tienen papeles específicos y de gran trascendencia para la historia. Así pues, vemos que representan: vida, dictadura/represión, familia, y amor. Adicional a ello hay un momento histórico que marca fuertemente los dos libros de la autora, y son los tiempos dictatoriales que se ven representados por dos autócratas a lo largo de la historia y que marcan un antes y un después en la vida de la protagonista.

En el presente trabajo monográfico, como ya se ha indicado, se contará con las categorías transtextuales vigentes entre las obras *Eva Luna* y *Cuentos de Eva Luna* de Isabel Allende, con *Las mil y una noches*. Es importante anotar que las categorías transtextuales fueron planteadas

por Gerard Genette en su libro *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*, cuya primera edición se dio en el año 1962. Así el autor define cinco categorías por medio de las cuales se puede analizar un texto, entre ellas la paratextualidad, la architextualidad, la hipertextualidad, la intertextualidad y la metatextualidad. De tal suerte se logran identificar, en la relación de los tres textos anteriormente indicados, dos categorías:

Hipertextualidad

El autor nos indica que este tipo de transtextualidad es una de las más importantes y en la que basa la mayor parte de su libro. Esta categoría la define como “toda relación que une un texto B (que llamaré hipertexto) a un texto anterior A (al que llamaré hipotexto) en el que se injerta de una manera que no es la del comentario” (Genette, 1962, p. 14). Así las cosas, es evidente que el autor no solo nos presenta una categoría transtextual, sino también dos subcategorías que se encuentran íntimamente ligadas.

En el caso del hipotexto es posible identificarlo como un texto que sirve de base en cuanto a su forma o contenido para que en él tenga origen la relación que se instaurará con un texto que surgirá con posterioridad. En el caso que nos atañe, el libro *Las mil y una noches* tomará el lugar del hipotexto. En cuanto al hipertexto se puede asimilar como el texto que surge en una segunda instancia generando un vínculo con el texto anterior. En lo relacionado con esta monografía contamos con el caso especial de un hipertexto 1 que es *Eva Luna*, y un hipertexto 2 titulado *Cuentos de Eva Luna*.

Intertextualidad

Como ya habíamos adelantado, también se identificó esta categoría en los dos libros abordados para la realización de la presente monografía. Ésta es definida por Genette como “una relación de copresencia entre dos o más textos” (Genette, 1962, p. 10). De tal manera que toda referencia, ya sea en forma de cita o alusión entre obras, sean o no del mismo autor se

considera como una relación intertextual. En este caso concreto de las obras anteriormente nombradas fue posible identificar dos relaciones de intertextualidad; a) los dos hipertextos (*Eva Luna* y *Cuentos de Eva Luna*) sostienen una relación intertextual con el libro *Las mil y una noches* por medio de citas y alusiones; b) los dos hipertextos cuentan con relaciones intertextuales a lo largo de nueve cuentos que son enunciados por medio de sus personajes, lugares o acontecimientos en el primer libro (*Eva Luna* - hipertexto 1) y luego son desarrollados de manera más profunda en el segundo libro (*Cuentos de Eva Luna* - hipertexto 2).

Capítulo 3. Diseño Metodológico

Análisis Del Contenido

En el presente capítulo se desarrollará el análisis de las dos categorías transtextuales con referencia a los tres textos anteriormente nombrados. Recordemos que se parte del libro *Las mil y una noches* como hipotexto, a partir de allí se toma la novela *Eva Luna* y se le denomina hipertexto 1 y el compendio *Cuentos de Eva Luna*, al cual nos referiremos como hipertexto 2.

Es importante apuntar que en el marco de este trabajo monográfico se realiza la lectura de la novela *Eva Luna* y el compendio *Cuentos de Eva Luna* recordando que estas dos lecturas funcionan como una historia con primera y segunda parte. Teniendo en cuenta que estos dos textos están siendo abordados desde la perspectiva de la transtextualidad, específicamente la hipertextualidad y la intertextualidad, la misma teoría nos ha dotado de las herramientas con las que abordar los textos. Es por ello que la novela se toma en su totalidad puesto que es la historia continua de la vida de Eva Luna; mientras que el compendio de cuentos se toma por partes porque se trata de escoger los cuentos que tengan relaciones intertextuales con la novela. Así, de este compendio sólo son analizados nueve cuentos.

Hipertextualidad

Tal como ya se indicó, la hipertextualidad es una de las categorías transtextuales que marca la relación, ya sea de citación o alusión, entre un hipotexto y un hipertexto. En este caso realizaremos un primer análisis de las dos obras de la escritora chilena, Isabel Allende.

Hipertexto 1. Presentamos ahora la novela *Eva Luna* como hipertexto 1 ya que en esta obra se identifica una relación de alusión a lo que acontece con la obra *Las mil y una noches*. En dicha obra se muestra a la protagonista, Schehrazada, como una mujer cuyas circunstancias la

han orillado a contar cuentos durante mil y una noches. Schehrazada decide mantener entretenido al rey Schahriar y de esa manera preservar su vida y evitar que él continúe asesinando otras mujeres a quienes previamente arrebató su virginidad. En el caso de Eva Luna, si bien esta protagonista no tiene la necesidad imperiosa de salvar su vida contando cuentos, sí los usa como moneda de cambio para agradecer a los distintos personajes que la acogen y cuidan de ella, especialmente, durante su niñez.

Así, Eva Luna en el texto narra su historia, ya que queda huérfana a muy corta edad y se ve obligada a desempeñarse como empleada doméstica, trabajando arduamente durante años. Durante este tiempo en que debe trabajar como personal de servicio pasa por más de seis casas en las que su camino se cruza con diversos personajes, con los cuales compartirá muchos de los cuentos que inventa, al mismo tiempo que toma de su entorno detalles para adornarlos. Luego de años de pasar de casa en casa, tiene la oportunidad de realizar su propio camino tomando como base su capacidad de crear y narrar cuentos y se dedica a la creación de guiones para novelas.

Ahora bien, teniendo en cuenta esta descripción es importante resaltar lo que anteriormente se había insinuado. En el caso del hipotexto *Las mil y una noches* ya sabemos que contamos con un personaje femenino, cuya vida se liga directamente a su talento para contar historias, todas enmarcadas en su cultura y todo lo que ella acarrea. Ya en el hipertexto 1 *Eva Luna* identificamos también un personaje femenino cuya vida también se ve fuertemente marcada por su capacidad narrativa, por el enriquecimiento de las historias y cómo crea conexiones entre ellas para crear un mundo tejido cuento a cuento. Es posible tomar también estas dos obras como *matrioskas*, ya que al leerlas encontramos una obra en la que existe una historia central de la cual se desprenden variadas y numerosas nuevas historias. La similitud entre las dinámicas de estas dos obras nos lleva a plantear una relación de hipertextualidad, anteriormente definida, y argumentada con los hechos que en este apartado se ven resumidos.

Relación Hipertextual Entre las Obras. En este punto se hace indispensable identificar cómo el texto *Eva Luna* alude constantemente a la situación que se nos presenta en *Las mil y una noches*. A lo largo del cuento, como anteriormente se indicó, Eva Luna debe pasar de casa en casa trabajando como empleada y es por ello que en su largo camino conoce distintos personajes. Uno de estos es Elvira con quien ella instaure una relación fraternal, luego de que la protagonista quede huérfana, llegando al punto de llamarla *Abuela*. Elvira desempeña un papel importante en las habilidades de narradora que adquiere Eva Luna. Así, se afirma que ella fue “como una verdadera abuela. Con ella aprendí a canjear palabras por otros bienes y he tenido mucha suerte, porque siempre encontré alguien dispuesto a esa transacción” (Isabel Allende, 1998, p. 70). Esto no solamente evidencia dicha relación casi familiar entre los personajes sino también la importancia que las palabras tienen en la vida de Eva Luna.

La protagonista se da cuenta de lo que puede conseguir a cambio de un cuento. Por ello, a lo largo de la novela, realiza diversas transacciones a cambio de historias. Por ejemplo, con Elvira los usa como moneda de cambio para conseguir cariño, cuidado y afecto. Este hecho es importante, porque como se ha indicado anteriormente, el punto de conexión entre este texto y *Las mil y una noches*, es cómo los cuentos son utilizados por una mujer con la premeditada intención de obtener algo. Recordemos que Schehrazada se presenta ante el rey Schahriar para fungir como heroína y salvar a otras mujeres de una muerte segura. Los cuentos son un arma de defensa, pues dejarlos a medias siempre resulta un pretexto para prorrogar la vida. Cada jornada representa una estrategia, pues a la vez que se suspende la historia y se promete el final al día siguiente; se garantiza un día más de vida para la narradora. Es un juego de suspenso épico.

Un ejemplo de la conducta de Schehrazada es la primera noche que pasa con el rey. Ella invita a su hermana, Doniazada, a la habitación para que escuche un cuento que quiere

compartirles y lo hace de manera tal que al darse cuenta que está amaneciendo realiza una pausa para narrar el final al día siguiente y así preservar su vida un día más.

Schahrazad se dio cuenta de que había llegado la mañana y dejó de hablar, para lo que había sido autorizada. Su hermana le dijo:

-Hermana, qué espléndido, bueno agradable y dulce ha sido tu relato.

Shahrazad respondió:

-No tiene comparación con lo que os explicaré la próxima noche si vivo y el rey me mantiene en su favor.

El rey, entonces, dijo para sí: «¡Por Dios!, no la mataré hasta oír el resto de la historia, pues es un relato maravilloso». (Anónimo, 2000, p. 24).

En este extracto podemos identificar que la protagonista, Eva Luna, instrumentaliza los cuentos a su favor como una estrategia de autocuidado. Mientras Schehrazada lo hace frente al rey; Eva Luna intenta sobrevivir en medio de la orfandad.

Otro vínculo entre los textos, como previamente se enunció, es que ellos actúan como *matrioskas*, es decir, hay un cuento que es el centro de la narración y de él se desprenden otros cuentos. En el caso de *Las mil y una noches* se narra la historia de Schehrazada y es ella quien a su vez narra, noche a noche cuentos, desempeñándose, así como una protagonista-narradora y de paso convirtiendo esa compilación de cuentos clásicos árabes en un texto que guarda un vínculo: su propia historia.

Ya en el caso de *Eva Luna* es posible identificar que se nos cuenta su vida, con un poco más de detalle, ahondando en su contexto familiar, social e incluso económico y a lo largo de varios años, desde su niñez hasta su adultez. En la novela, la Eva Luna caracterizada como Schehrazada narra historias a otros personajes. Una de estas, *Boca de sapo* está en la

compilación *Cuentos de Eva Luna*, donde la protagonista recopila, además de esta, otras narraciones que construyó en su larga vida de empleada doméstica.

Hipertexto 2. En este punto traemos a colación la obra *Cuentos de Eva Luna* que se configura como una recopilación de cuentos que no fueron narrados en el libro anterior y que era imperante que la protagonista, Eva Luna, hiciera llegar a sus lectores. En esta obra no solamente se realiza una alusión al texto *Las mil y una noches* por medio de citas, sino también a través de alusiones. En primer lugar, es posible identificar una cita textual, ubicada en el prólogo, con la cual la autora chilena da pie a su libro:

El rey ordenó a su visir que cada noche le llevara una virgen y cuando la noche había transcurrido, mandaba que la matasen. Así estuvo haciendo durante tres años y en la ciudad no había ya ninguna doncella que pudiera servir para los asaltos de este cabalgador. Pero el visir tenía una hija de gran hermosura llamada Scheherazade... y era muy elocuente y daba gusto oírla. (Anónimo, citado En: Allende, 1990)

Es así como con este extracto de la obra *Las mil y una noches*, Allende nos lleva a situarnos en una situación en la que la vida busca prevalecer sobre la muerte valiéndose de historias, cuentos que narrados por una experta protagonista busca salvar miles de vidas, incluso la suya propia. A partir de este fragmento, la autora nos narra un encuentro entre dos amantes Rolf Carlé y Eva Luna. De manera inadvertida este hombre toma el papel del rey Schahriar al pedir a su acompañante que le narre unos cuantos cuentos, al mismo tiempo que Eva Luna acepta y se apropia de su papel evocando a Schehrazada al disponerse a contar numerosas historias.

Es importante acotar que al finalizar el último cuento *De barro estamos hechos*, Eva Luna hace alusión directa a la obra del medio oriente con las siguientes palabras:

Pude seguir los acontecimientos hora a hora, supe cuánto hizo mi amigo por arrancar a la niña de su prisión y para ayudarla a soportar su calvario, escuché fragmentos de lo que hablaron y el resto pude adivinarlo, estuve presente cuando ella le enseñó a Rolf a rezar y cuando él la distrajo con los cuentos que yo le he contado en mil y una noches bajo el mosquitero blanco de nuestra cama. (Isabel Allende, 1990, p. 268).

Por medio de estas palabras, la autora, no solo acerca la vida y la muerte, sino que genera un detalle que ancla la obra icónica del medio oriente por excelencia con su obra latinoamericana y con personajes de orígenes tan disímiles como algún país latinoamericano, en el caso de Eva Luna, y Austria en el caso de Rolf Carlé.

Intertextualidad

Es importante resaltar que la intertextualidad es otra categoría transtextual. En este caso lo que sucede es que hay una relación de copresencia entre el hipotexto y el hipertexto. Específicamente hablaremos de los cuentos pertenecientes a *Cuentos de Eva Luna* que fueron nombrados o descritos, en parte, en el libro *Eva Luna*. Se realizará un análisis de nueve cuentos con presencia y alusión directa en la novela de la autora Isabel Allende.

Capítulo 4. Debate De Líneas Teóricas

En este apartado se presenta una selección de cuentos perteneciente al libro *Cuentos de Eva Luna*, de Isabel Allende, y se relacionan directamente con lo narrado en el libro *Eva Luna* demostrando así la relación intertextual entre dichos textos.

Dos Palabras. La protagonista es una mujer llamada Belisa Crepusculario. Se trata de una persona que ha tenido tremendas dificultades a lo largo de su vida y que desde pequeña debe defenderse prácticamente sola. A medida que va creciendo encuentra en las palabras una magia incomparable y tras mucho estudiarlas y aprenderlas se convierte en vendedora de palabras. “Ese día Belisa Crepusculario se enteró que las palabras andan sueltas sin dueño y cualquiera con un poco de maña puede apoderárselas para comerciar con ellas” (Isabel Allende, 1990, p. 13). Así es como la protagonista se encarga de vender versos, mejorar la calidad de los sueños, hacer cartas para los enamorados, insultos para enemigos irreconciliables; entre otros trabajos.

Tal fue su fama que *El Coronel*, otro protagonista, pidió que la raptaran y al tenerla en frente le ordenó escribir un discurso para él, con el que lograra conquistar a sus compatriotas y así llegar a la presidencia. Crepusculario lo hizo y adicionalmente le dio dos palabras secretas. El coronel fue de pueblo en pueblo promulgando su discurso y cautivó miles de corazones, pero con el paso de los días esas dos palabras que ella le había susurrado se convirtieron en su perdición y “Los hombres comprendieron entonces que ya su jefe no podría deshacerse del hechizo de esas dos palabras endemoniadas, porque todos pudieron ver los ojos carnívoros del puma tornarse mansos cuando ella avanzó y le tomó la mano.” (Isabel Allende, 1990, p. 20). Teniendo esto en cuenta es posible identificar que Belisa Crepusculario contaba con una gran claridad y un don incomparable en el uso de las palabras, ya que no solo con ellas atrajo

infinidad de adeptos a las filas de *El Coronel*, sino que también fue capaz de cambiar por completo la fuerza de ese hombre por mansedumbre.

Ahora bien, este cuento se encuentra narrado en el libro *Cuentos de Eva Luna*, pero es importante resaltar que Eva Luna en el libro *Eva Luna* proyecta en sí misma, en dos oportunidades, ciertas cualidades de Crepusculario tales como la apropiación de las palabras, lo cual se convierte en un guiño a esta historia.

Las palabras son gratis, decía y se las apropiaba, todas eran suyas. Ella sembró en mi cabeza la idea de que la realidad no es sólo como se percibe en la superficie, también tiene una dimensión mágica y, si a uno se le antoja, es legítimo exagerarla y ponerle color para que el tránsito por esta vida no resulte tan aburrido. (Isabel Allende, 1998, p. 28).

En esta cita se evidencia que ese don de Belisa Crepusculario también hace parte de la naturaleza de Eva Luna, por ello cuenta con la facilidad de contar historias a quien se cruce en su camino. Ella las intercambia hábilmente por cariño -en el caso de Elvira-, cuidado -en el caso de Huberto Naranjo- y amor -en el caso de Rolf Carlé-.

También contamos con otra alusión a las palabras como producto y trabajo, ya que Eva Luna nos narra cómo vio a un hombre intercambiando palabras por monedas:

En una esquina vi a un campesino vestido de blanco, con sombrero de paja y alpargatas, rodeado de curiosos. Me acerqué a verlo. Hablaba cantadito y por unas monedas cambiaba el tema y continuaba improvisando versos sin pausa ni vacilación, de acuerdo a los pedidos de cada cliente. Traté de imitarlo en voz baja y descubrí que haciendo rimas es más fácil recordar las historias, porque el cuento baila con su propia música. (Isabel Allende, 1998, p. 63).

Es posible identificar que no sólo la protagonista cuenta con aquel don de palabra, sino que nos muestra también que todos pueden apropiarse de la palabra como recurso válido y fuente de sustento honrada. Se trata de la universalización del derecho a la palabra, lo cual nos da pie a inferir que la autora nos extiende una invitación, a través de la protagonista Eva Luna, a acoger las palabras, transformarlas y llenar el mundo de ellas.

Boca De Sapo. Este es el cuarto cuento que Eva Luna narra en el compendio *Cuentos de Eva Luna*. Aquí, la protagonista, Hermelinda, se dedicaba a ganarse la vida con juegos para entretener a los trabajadores de la Compañía Ganadera. Ella era la única mujer, a parte de la esposa del dueño de la compañía, que vivía en esa zona del país y por ende despertaba en los hombres numerosos y fogosos pensamientos. Hermelinda inventaba juegos con los que capturaba la atención de los hombres, quienes tomaban muy en serio la lucha que debían librar para obtener como premio dos horas detrás de una cortina a solas con ella. Algunos trabajadores lo lograron y gozaron de su compañía, hasta el día en que llegó un hombre llamado Pablo, jugó y ganó más que esas dos horas. Este hombre de físico delgado “dio tres pasos largos al frente, cogió a la mujer de la mano y la puso de pie, dispuesto a probarle en dos horas justas que ella tampoco podría ya prescindir de él.” (Isabel Allende, 1990, p. 55). Así culmina el cuento que tiene como protagonistas a Hermelinda y a Pablo.

Este cuento es importante en el marco del presente estudio, porque aquí se reconstruye, en su totalidad, lo que apenas se había presentado como un abrebocas de una velada en la novela *Eva Luna*. Así, en la casa de Mimí, gran amiga de la protagonista, se organiza una reunión para con ocho comensales, entre los que se encuentra Rolf Carlé, quien se convertirá en el amante oyente de las historias de los *Cuentos de Eva Luna*.

-A ver, Eva, cuéntale una historia a nuestro amigo -dijo Mimí dejándose caer junto a Aravena.

-¿De qué la quiere?

-Algo pícaro, ¿verdad? -insinuó ella.

Me senté con las piernas recogidas como un indio, cerré los ojos y durante unos segundos dejé vagar la mente por las dunas de un desierto blanco, como siempre hago para inventar un cuento. Pronto acudieron a esas arenas una mujer con enaguas de tafetán amarillo, pincelazos de los paisajes fríos sacados por mi madre de las revistas del Profesor Jones y los juegos creados por la Señora para las fiestas del General. Comencé a hablar. Mimí dice que tengo una voz especial para los cuentos, una voz que, siendo mía, parece también ajena, como si brotara desde la tierra y me subiera por el cuerpo. Sentí que la habitación perdía sus contornos, esfumada en los nuevos horizontes que yo convocaba. Los invitados callaron. (Isabel Allende, 1998, p. 238)

En ese caso la autora nos sitúa en dicha reunión y nos muestra la manera en que la protagonista organiza sus pensamientos durante su proceso de invención. Si bien la historia no se narra en su totalidad, si se dan a conocer las primeras líneas de la misma, líneas inconfundibles para el lector atento de la novela. La relación de intertextualidad se nos presenta como la primera narración de esta historia que luego se amplía en el libro *Cuentos de Eva Luna*. De tal manera que en el hipertexto 1, la historia funge como la concreción del primer encuentro entre Eva Luna y Rolf Carlé, el primer cuento que éste escucha de boca de la protagonista; y en el hipertexto 2 se desarrolla como historia en sí misma con su respectivo desarrollo y final.

El Oro De Tomás Vargas. En el libro *Cuentos de Eva Luna*, se inscribe este cuento que narra la historia de un hombre llamado Tomás Vargas. Este hombre no confía en los bancos, es por ello que se burla de quienes guardan allí su dinero mientras que él entierra su plata y a veces actúa como pordiosero, o pide prestado para nunca devolverla y así incrementar su haber. Antonia Sierra, la esposa de Tomás Vargas, es seriamente violentada tanto física como psicológica y económicamente por él, y Vargas no la respeta a ella ni a sus hijos. “En Agua Santa se podía tolerar que un hombre maltratara a su familia, fuera haragán, bochinchero y no devolviera el dinero prestado, pero las deudas del juego eran sagradas.” (Isabel Allende, 1990, p. 64). Este hombre tan cruel solo lograba comportarse cuando se encontraba en frente de Riad Halabí, el turco. Pasa el tiempo y Tomás encuentra en otro pueblo a una niña llamada Concha Díaz a quien embaraza y quien tiempo después se dirige a Agua Santa a buscarlo para pedirle que la ayude económicamente con el hijo que está esperando. Durante un tiempo hubo una gran rivalidad entre las dos mujeres, pero todo terminó debido a la avaricia de Vargas, pues el vicio del juego lo orilló a realizar una apuesta que no pudo pagar y por la cual fue muerto a machetazos. Las dos mujeres se apoyaron la una en la otra y salieron juntas adelante.

Este cuento se torna de gran importancia en las relaciones intertextuales por distintas razones. En primera instancia, en él se nombra a un personaje que cumple una función de suma relevancia tanto en la novela *Eva Luna* como en *Cuentos de Eva Luna*, se trata de Riad Halabí. Este hombre es nombrado por vez primera en el libro *Eva Luna* cuando él y la protagonista se conocen. Halabí será uno de los tres amantes importantes en la vida de Eva Luna.

Un día a eso de las seis de la tarde conocí a Riad Halabí. Yo estaba en una esquina y él, que pasaba por la misma acera, se detuvo a contemplarme. Levanté la cara y divisé a un hombre de mediana edad, corpulento, de ojos lánguidos y párpados gruesos. Creo que

usaba traje claro y corbata, pero yo lo recuerdo siempre vestido con esas impecables guayaberas de batista que poco después yo misma plancharía con esmero.

-Pst, muchachita... -me llamó con voz gangosa. (Isabel Allende, 1998, p. 129)

Es acá cuando Riad Halabí cruza su camino con Eva Luna, en ese momento inicia una historia que no solo marca una parte importante en la novela, sino que también se inmiscuye en diversos cuentos a lo largo de *Cuentos de Eva Luna*. Así pues, es posible identificar que este hombre ayuda a entretener diversas historias y por ende hace mucho más evidente las relaciones intertextuales en las que aparece. Su vida y su relación con Eva Luna, con la maestra, con Tomás Vargas y otros personajes nos permiten tomarlo como el primer elemento intertextual de esta historia.

Adicional a ello, también contamos con un lugar que se encuentra directamente ligado con Halabí y con numerosas historias contadas en *Cuentos de Eva Luna*. Se trata de Agua Santa, un pueblo que vio llegar a Halabí e instaurar su imperio comercial de variedades para el hogar y de esa manera todos fueron sintiendo aprecio por él hasta llegar a tomarlo como una de las más grandes autoridades. “Nunca se había apostado tanto dinero en Agua Santa y para asegurar la limpieza del procedimiento designaron a Riad Halabí.” (Isabel Allende, 1990, p. 66). Así las cosas, cada vez que se nombra a Halabí es imposible imaginarlo fuera del pueblo, y cada vez que se nombra al pueblo es increíble pensarlo sin el turco. Por lo tanto, es posible evidenciar que esta relación va más allá de personas y se yuxtaponen a los lugares.

Ahora bien, entre dichos lugares también se encuentra el Penal de Santa María, un complejo carcelario a donde van a parar varios de los villanos de estos dos textos de la escritora chilena. Este lugar se mencionó por primera vez en el libro *Eva Luna* en el capítulo tres. Allí se indica que

refaccionaron el Penal de Santa María, un recinto siniestro en una isla en medio de un río infestado de caimanes y pirañas, en los límites de la selva, donde los presos políticos y los delincuentes, tratados como iguales en la hora de la desgracia, perecían por hambre, golpizas o enfermedades tropicales. (Isabel Allende, 1998, p. 70).

Lo cual nos lleva a pensar en dicho lugar como una suerte de Alcatraz con la fama que éste conlleva. A lo largo de la novela nos damos cuenta, que dicho penal tiene gran importancia, no solo por el hecho de ser el centro carcelario donde las dictaduras recluían a sus opositores más férreos; sino porque en él se vive una masacre y posteriormente un escape casi cinematográfico de algunos de esos presos. Sin embargo, en el caso del cuento, cuyo protagonista es Tomás Vargas, se nos muestra un Penal y su contexto en el cual se alude a los guardias del dicho centro penitenciario y las visitas que hacen al burdel

Los sábados llegaban los guardias del Penal de Santa María a visitar el burdel y a jugar en la taberna su paga de la semana. Ni ellos -que eran mucho más bandidos que los presos a su cargo- se atrevían a jugar si no podían pagar. Nadie violaba esa regla. (Isabel Allende, 1990, p. 64).

En esta cita no solo se resume el vicio del juego, por el cual Tomás Vargas sucumbe a la muerte, sino que también se ejemplifica la manera en que los guardias se ufanan de ser más bandidos que los mismos presos. Dichos comportamientos nos llevan a identificar una instancia más en la cual reina la corrupción. Para concluir, es necesario indicar que este cuento tiene bastantes matices desde los cuales se puede detallar. Tanto lo que sucede en este escrito como lo que se nos propondrá en las páginas venideras, es ahora cuando es posible identificar las llamadas *matrioskas* del cuento.

Uno de dichos matices es el personaje de Riad Halabí. Como ya se ha mencionado es un hombre de origen turco, por ende, un migrante que encuentra entre estos ciudadanos

latinoamericanos la riqueza de un nombre y una autoridad ganada a pulso gracias a su honradez. Este hombre es importante en la vida de Eva Luna porque la salva de un trágico futuro en las calles, le da un hogar y la lleva a su casa para que sirva a su esposa, sin ser considerada esclava ni mucho menos. Halabí enseña a Eva Luna a trabajar en su negocio y, es así como ella llega a conocer todo su funcionamiento como la maquinaria de un reloj. Adicionalmente él le da, lo que en su momento quiso darle Huberto Naranjo, el regalo de la educación: la herramienta de la lectura y la escritura. Este personaje es mucho más que la ley en su pueblo, la voz de autoridad, el comerciante exitoso, el amigo de la maestra, el cómplice. Riad Halabí se convierte, a lo largo de las páginas, en el salvador de la vida de Eva Luna, en su cuidador, en su protector y en su apoyo para el futuro que le espera.

Otro elemento desde el cual este cuento se hace importante para el análisis es Agua Santa. Leyendo cuidadosamente la novela se identifica que el lugar aparece como un refugio para Eva Luna y se convierte en su hogar durante varios años. Al mismo tiempo que ella lo conoce, se relaciona con su gente y se reconoce como mujer, más allá de su vida como empleada doméstica, encuentra en ese lugar gente dispuesta a ayudarla, gente que le tiende la mano, encuentra también una infancia que yacía perdida entre sus primeros años y alcanza a recuperarla para contar cuentos a Riad Halabí, al tiempo que aprende a comerciar. Agua Santa se convierte en un oasis en medio del desierto que había sido su vida y un lugar en el cual descansó de todas las barbaridades por las que pasó. Solo la muerte de Zulema, la esposa de Halabí empujó a Eva Luna fuera de ese lugar para dar paso a una vida propia, lejos de casas donde tuviese que realizar labores de limpieza de día y de noche. En *Cuentos de Eva Luna*, el pueblo también aparece de manera constante. Un gran ejemplo es este cuento, en el que se nos narra la idiosincrasia de sus habitantes y la escala de valores instaurada allí. Posteriormente se verán, con más detalle, otras historias en las cuales también aparece nombrado el pueblo.

Para finalizar, es importante resaltar que el Penal de Santa María también actúa como un elemento importante, no solo en este y otros cuentos, sino también en la novela *Eva Luna*. El Penal se instaura, a lo largo de los dos textos, como un centro carcelario al servicio de las dictaduras, no por nada se hace alusión a él como el lugar al cual van a parar los presos políticos. En este cuento específicamente se hace alusión a los guardias y sus comportamientos. Sin embargo, se convierte en parte crucial al comparar estas actitudes con el escape que trazaron los personajes. Así Huberto Naranjo, amigo de infancia de Eva Luna; Mimí, amiga de Eva Luna en su etapa de adolescencia; Rolf Carlé y Eva Luna en la novela *Eva Luna* ayudan a sus compatriotas, pertenecientes a las guerrillas, a escapar de ese infierno. Adicional a ello, el Penal cumple un papel importante a lo largo de varios cuentos y, por su naturaleza, es la mano derecha de la dictadura en cuestiones de represión, se instaura como un elemento de gran importancia en el simbolismo de los dos textos de la escritora.

Tosca. Este cuento es el octavo en el compendio *Cuentos de Eva Luna*. Se trata de una relación entre una mujer llamada Maurizia Rugieri y un hombre llamado Ezio Longo quien encuentra dificultad al momento de expresar sus sentimientos. Sin embargo, esa falta de sensibilidad la compensaba con una mansión perfecta y lujosa. Se nos narra cómo estas dos personas cuentan con una vida casi de ensueño, hasta que Rugieri empieza a perder interés en su matrimonio. Esto sucede debido a que entra en contacto con Leonardo Gómez, un estudiante de medicina quien le entrega emoción a su vida y con quien se desliza en un *affair* mientras comparte gustos tales como la ópera. Rugieri abandona a su esposo y su hijo para irse con Leonardo y durante años viven juntos en un pueblo:

Leonardo Gómez trabajó como médico del campamento durante más de diez años, hasta que las fiebres y el clima acabaron con su salud. Llevaba mucho tiempo dentro del cerco protector de la Compañía Petrolera, no tenía ánimo para iniciarse en un medio más

agresivo, y, por otra parte, aún recordaba la furia de Ezio Longo cuando lo reventó contra la pared, así que ni siquiera consideró la eventualidad de volver a la capital. Buscó otro puesto en algún rincón perdido donde pudiera seguir viviendo en paz, y así llegó un día a Agua Santa, con su mujer, sus instrumentos de médico y sus discos de ópera. (Isabel Allende, 1990, p. 102).

En este caso nos queda clara la relación existente entre los cuentos, ya que esta pareja vive en un pueblo a la sombra de la Compañía Petrolera, lo cual crea una relación entre este cuento y *Boca de Sapo*. Adicional a ello, luego de vivir allí se trasladan a Agua Santa, lo cual crea otro lazo con otros cuentos y con la novela misma. Rugieri y el médico viven el resto de su vida en Agua Santa hasta que Leonardo fallece conmoviendo por completo al pueblo. En ese momento la viuda se vistió de luto durante mucho tiempo, pero

Tal vez en la intimidad de su cuarto, cuando estaba sola en la cama, sentía un profundo alivio porque ya no tenía que seguir tirando la pesada carreta de sus sueños, ya no era necesario mantener vivo al personaje inventado para representarse a sí misma, ni seguir haciendo malabarismos para disimular las flaquezas de un amante que nunca estuvo a la altura de sus ilusiones. (Isabel Allende, 1990, p. 104).

Ella, muy en el fondo de su corazón extrañaba a su hijo de manera irremediable y su sorpresa fue mayúscula cuando anunciaron la construcción de la autopista, a cargo de la empresa Ezio Longo e Hijo. Rugieri, una vez vio los letreros se ocultó en casa mientras repasaba los 28 años que habían pasado desde que vio a su hijo por última vez. Así que al enterarse que ellos estaban en el pueblo almorzando en la taberna, se peinó y salió a buscarlos con la firme esperanza de buscar su perdón.

En ese par de minutos vio los minuciosos engranajes de la trampa donde se había metido durante tres décadas de alucinaciones. Comprendió que el verdadero héroe de

novela era Ezio Longo, y quiso creer que él había seguido deseándola y esperándola durante todos esos años, con el amor persistente y apasionado que Leonardo Gómez nunca pudo darle, porque no estaba en su naturaleza.

En ese instante, cuando un solo paso más la habría sacado de la zona de sombra y puesto en evidencia, el joven se inclinó, aferró la muñeca de su padre y le dijo algo con un guiño simpático. Los dos estallaron en carcajadas, palmoteándose los brazos, desordenándose mutuamente el cabello, con una ternura viril y una firme complicidad de la cual Maurizia Rugieri y el resto del mundo estaban excluidos. (Isabel Allende, 1990, p. 106).

Vemos entonces la relación que tiene este cuento con el pueblo que tantas veces aparece citado en la novela y en el compendio de cuentos: Agua Santa. En este caso se nos presenta como un lugar donde concurre una familia separada por decisiones personales. En la novela, por ejemplo, se nos nombra el pueblo en dos ocasiones. Una de ella es cuando Eva Luna llega de la mano de Riad Halabí generando una conexión inicial, con varios personajes y distintos acontecimientos que marcan su vida; y la segunda oportunidad es cuando Eva Luna regresa y se reencuentra con Halabí, la casa y unas joyas de Zulema que se convierten en su dote y el símbolo de la muerte de ésta que propició su salida del pueblo.

Por tanto, es posible concluir que Agua Santa se instaura no solo como un punto de encuentro, sino como un pueblo que en su más profunda esencia guarda una innumerable lista de historias ligadas unas a otras. Se podría, incluso insistir en que Agua Santa contiene la historia de la vida. Es allí donde podemos identificar etapas como: el nacimiento, la escuela, la adolescencia, el enamoramiento, el trabajo arduo de sol a sol, la traición, la violencia, e incluso la muerte.

Walimai. En el compendio de cuentos este es el noveno que narra Eva Luna. Se trata de un cuento que nos relata la historia de Walimai, un hombre indígena. Este hombre narra cómo vive la llegada de los *extranjeros* (o colonos), el abuso de las mujeres indígenas y cómo ellos arrasan con las tierras de los aborígenes. Se nombra especialmente la situación de una mujer indígena de la tribu de los Ila que es tomada en cautiverio por los extranjeros y la obligan a permanecer encerrada en una choza con otras mujeres donde se veían obligadas a complacer sexualmente a los hombres. Walimai tiene la oportunidad de verla allí, ya que después de dos semanas de arduo trabajo le permiten formarse en la fila para estar con ella, pero al ingresar y ver su condición entendió que, aunque no fuera dueño de su vida, sí tenía el deber de ayudarla a salir de ese suplicio.

Pero ella ya no tenía nada de eso. Dejé mi machete en el suelo y la saludé como hermana, imitando algunos cantos de pájaros y el ruido de los ríos. Ella no respondió. Le golpeé con fuerza el pecho, para ver si su espíritu resonaba entre las costillas, pero no hubo eco, su alma estaba muy débil y no podía contestarme. En cuclillas a su lado le di de beber un poco de agua y le hablé en la lengua de mi madre. Ella abrió los ojos y me miró largamente. Comprendí. (Isabel Allende, 1990, p. 112).

Así las cosas, Walimai nos narra las barbaries cometidas por los extranjeros con la mujer indígena, una pequeña muestra de tantas personas que sufrieron en sus manos. Es por ello que él le ayuda a acabar con su tormento al tomar su vida. Para Walimai esto es muy grave, por ello

Puse un poco de esa pasta en la punta de mi cuchillo, me incliné sobre la mujer y con el instrumento envenenado le abrí un corte en el cuello. La vida es un regalo de los dioses. [...] Acerqué mi oreja a su boca y ella murmuró su nombre. Lo repetí dos veces en mi mente para estar bien seguro, pero sin pronunciarlo en alta voz, porque no se debe

mentar a los muertos para no perturbar su paz, y ella ya lo estaba, aunque todavía palpitara su corazón. (Isabel Allende, 1990, p. 112).

Tan pronto toma la vida de la mujer indígena se encarga de llevar su espíritu a un lugar más seguro. Así que caminó sin detenerse durante un mes, realizando un ayuno de diez días. Cuando el tiempo se cumplió y llegaron al lugar preciso, Walimai dejó ir ese espíritu para que pudiese estar en paz. Sin embargo, fue muy dolorosa dicha separación ya que el tiempo que habían estado juntos le había servido a Walimai para identificar el amor que surgió entre ellos y de paso aprender “que algunas veces la muerte es más poderosa que el amor.” (Isabel Allende, 1990, p. 115).

En este cuento el aspecto relevante que lo conecta con la novela *Eva Luna* es la nominación de una persona. En el caso de Walimai él nos indica varias veces el poder que tiene el pronunciar el nombre de un vivo o de un muerto. Es por ello que él nos da su nombre a manera de secreto, ya que nos considera familiares. Sin embargo, el nombre de esa noble mujer nunca nos fue dicho teniendo en cuenta que ya no pertenecía a este plano por lo que es indispensable dejar en paz a los muertos.

Este componente también se ve reflejado en la novela *Eva Luna*. Todo se enmarca en el momento en que Eva Luna se encuentra viviendo en Agua Santa con Riad Halabí y su esposa Zulema. La esposa de éste se aventura a tener un romance con un pariente del turco, razón por la cual entra en grave melancolía al ver que ese hombre desaparece. Tiempo después Zulema acaba con su vida y quien tiene la desgracia de encontrar su cuerpo es Eva Luna. Ella, al estar acostumbrada a limpiar todo desastre se dedica con imponente paciencia a cambiar sabanas y limpiar la escandalosa catástrofe de la sangre. Ésta es vista por un hombre indígena, el jefe de una tribu que pasaba al pueblo cada sábado a pedir limosna.

La muerte de Zulema hizo que Eva Luna saliera del pueblo, puesto que la policía la aprehendió, la torturó y la culpó, sin prueba alguna, de haber sido quien diera fin a la vida de la mujer. Sin embargo, el turco y la maestra Inés salieron en su auxilio ya que creían ciegamente que esa inocente niña no pudo haber matado a una mujer que respetaba tanto. La protagonista salió del pueblo dejándolo todo atrás, pero tiempo después regresó para apoyar a Huberto Naranjo, antiguo amigo de infancia, en ese momento conocido como comandante Rogelio. La ayuda que Eva Luna le brindó a su viejo amigo fue crucial para el escape de varios de sus compañeros de lucha -presos políticos- del Penal de Santa María. Es en ese momento cuando Eva Luna se interna en la selva y estando allí reconoce al jefe de la tribu

Lo identifiqué al punto, era el hombre que todos los sábados conducía a la tribu a pedir limosna en Agua Santa, el que me encontró una mañana sentada junto al cadáver de Zulema, el mismo que mandó avisar la desgracia a Riad Halabí y cuando me detuvieron se plantó delante de la Comandancia a patear el suelo como un tambor de advertencia. Deseaba saber cómo se llamaba, pero el Negro me había explicado con anterioridad que esa pregunta sería una grosería; para esos indios nombrar es tocar el corazón, consideran una aberración llamar a un extraño por su nombre o permitir que éste lo haga, así es que más valía abstenerme de presentaciones que podían ser mal interpretadas. (Isabel Allende, 1998, p. 257)

De esta manera es posible identificar que se encuentra una relación intertextual entre los personajes y los lugares, pero también entre las creencias. Así pues, tanto las tribus indígenas, los inmigrantes, como los propios de este suelo americano se ven relacionados entre textos. Los lugares también se repiten con frecuencia, así que este cuento ejemplifica muy bien que Agua Santa es el centro de todo cuanto acontece. Allí, en el pueblo, es donde se nos narra la llegada de los extranjeros, la violencia, la muerte, la instauración de colonias y cómo estas iban orillando a los aborígenes a adentrarse más y más en la selva. De la misma manera, la autora nos cuenta la

manera en que Agua Santa pervive a través del tiempo: durante la infancia de Eva Luna, su adolescencia y los años siguientes. Es importante resaltar que las creencias se ven recreadas en la novela y en el cuento. Adicionalmente es imposible no identificar la relación e importancia que tiene para los aborígenes el hecho de nombrar a una persona y de paso la facilidad con que cuenta Eva Luna para nombrar y crear.

El Pequeño Heidelberg. Este es el décimo tercer cuento que Eva Luna narra en el compendio *Cuentos de Eva Luna*. Se trata de un cuento en el que Allende nos relata la historia de *El Capitán* y cómo se enamora de la *Niña Eloisa*. Estos personajes se encuentran en un salón de baile llamado *El Pequeño Heidelberg*. Allí se conocieron y, durante 40 años, bailaron intuyendo el siguiente movimiento, el uno del otro, sin haber hablado en todo ese tiempo.

No habían perdido el paso ni una sola vez en cuarenta años, se movían con la precisión de una pareja acostumbrada a hacer el amor y dormir en estrecho abrazo, por eso resultaba tan difícil imaginar que nunca habían cruzado ni una sola palabra. (Isabel Allende, 1990, p. 145).

La historia llega a su clímax cuando un par de hombres provenientes de Escandinavia llegan a *El Pequeño Heidelberg* como turistas. El Capitán logra entablar una conversación con ellos con ayuda de Rupert, quien amablemente les sirvió de traductor. Ante esta situación tanto los clientes como los músicos y los meseros quedaron anonadados al ver a este hombre conversar por vez primera. Dicha conversación tenía como fin darle un mensaje a la Niña Eloisa en su idioma, el cual El Capitán desconocía. “-Niña Eloísa, pregunta El Capitán si quiere casarse con él.” (Isabel Allende, 1990, p. 150). Así las cosas, nuestra protagonista acepta tal pedido y decide pasar lo que le resta de vida junto a él.

Ahora bien, este cuento se hace importante en el contexto del análisis porque existe una relación intertextual entre él y la novela. Esta relación se ve representada por el lugar en el que sucede, es decir, El Pequeño Heidelberg, así como sus dueños Burgel y Rupert. En cuanto al lugar este es descrito en el cuento como

El Pequeño Heidelberg es un salón de baile a cierta distancia de la capital, ubicado en un cerro rodeado de plantaciones de plátanos, donde además de buena música y de un aire menos bochornoso, ofrecen un insólito guiso afrodisíaco aromatizado con toda suerte de especias, demasiado contundente para el clima ardiente de esta región, pero en perfecto acuerdo con las tradiciones que inspiraron al propietario, don Rupert. (Isabel Allende, 1990, p. 145).

Como es posible ver en el cuento, este lugar se nos presenta como el centro de la acción. Es aquí donde estos dos personajes se conocen y donde, durante años, bailan con perfecto compás sin la necesidad de cruzar una palabra. Adicional a ello los dueños son una pareja, y la relación intertextual sucede cuando se identifica que Burgel y Rupert son tíos de Rolf Carlé, el enamorado de Eva Luna. Es por esto que tanto el lugar como los parientes son descritos en la novela *Eva Luna*. El lugar es descrito en la novela como

El tío Rupert era propietario de un buen pedazo de terreno y una casa grande, acondicionada como pensión, con muchos cuartos, toda de madera oscura construida y amueblada con sus propias manos al estilo Heidelberg, a pesar de que él nunca había puesto los pies en esa ciudad. La copió de una revista. Su esposa cultivaba fresas y flores y tenía un gallinero del cual obtenía huevos para toda la aldea. Vivían de la crianza de perros, la venta de relojes y la atención de turistas. (Isabel Allende, 1998, p. 87)

Así las cosas, se nos confirma que Rupert y Burgel son familiares de Rolf Carlé. Esto implica que, como se nos cuenta en la historia, ellos acogen al joven austriaco a su llegada a

Latinoamérica y son ellos quienes cuidan de él los primeros años de su estadía. Adicional a ello El Pequeño Heidelberg y los tíos de Rolf Carlé cumplen un papel muy importante al final de la novela, puesto que son ellos quienes acogen a Eva Luna y Rolf justo cuando acontece la fuga de los presos políticos del Penal de Santa María, en la cual ellos están involucrados.

-¿Sabes manejar, Eva?

-Hice un curso, pero no tengo práctica.

-Se me cierran los ojos. A esta hora no hay tráfico, anda despacio y toma el camino de Los Altos, hacia la montaña.

Algo asustada, me instalé al volante de aquella nave tapizada en cuero rojo, di el contacto con dedos inseguros, puse el motor en marcha y partimos a sacudones. Antes de dos minutos mi amigo se había dormido y no despertó hasta que lo remecí dos horas más tarde para preguntarle qué dirección debía tomar en una bifurcación. Así llegamos ese domingo a la Colonia.

Burgel y Rupert nos acogieron con el afecto impertinente y ruidoso que evidentemente les era propio [...] (Isabel Allende, 1998, p. 272)

Luego de horas de travesía, los protagonistas, logran llegar allí y éste se convierte en el primer encuentro entre Eva Luna y la familia, las tradiciones y el pasado de Rolf Carlé. Es por ello que este texto es de gran importancia en el desarrollo de la historia.

El Huésped De La Maestra. Entre los cuentos que Eva Luna narra a Rolf Carlé en *Cuentos de Eva Luna*, éste se convierte en el décimo sexto. Se trata de la historia de la Maestra Inés quien llama a su gran amigo Riad Halabí para comentarle que “acababa de cercenarle el cuello a un huésped de su pensión.” (Isabel Allende, 1990, p. 177). El turco no podía creer lo que

acababa de escuchar y por ello cerró su tienda *La Perla de Oriente* para acudir en ayuda de su gran amiga. El cuento continúa con un flashback, ya que la narradora nos cuenta que

La misma tarde en que Riad Halabí entró en Agua Santa por un extremo, por el otro un grupo de muchachos trajo el cuerpo del hijo de la Maestra Inés en una improvisada angarilla. Se había metido en un terreno ajeno a recoger un mango y el propietario, un afuerino a quien nadie conocía por esos lados, le disparó un tiro de fusil con intención de asustarlo, marcándole la mitad de la frente con un círculo negro por donde se le escapó la vida. (Isabel Allende, 1990, p. 178).

Tan cruel asunto llevó a la maestra y al turco a reunirse en ese lugar. Una vez esto aconteció Halabí se puso al frente de todo y consoló a la maestra como si fuese una vieja conocida y a la mañana siguiente encabezó una marcha multitudinaria desde el cementerio hasta la casa del hombre que mató al niño de escasos 12 años. El turco animó a todos los asistentes a tomar mangos en sus manos y lanzarlos a la casa desde la que salió la bala llenándola así del fruto, desde el suelo hasta el techo.

En pocas semanas el sol fermentó la fruta, que reventó en un jugo espeso, impregnando las paredes de una sangre dorada, de un pus dulzón, que transformó la vivienda en un fósil de dimensiones prehistóricas, una enorme bestia en proceso de podredumbre, atormentada por la infinita diligencia de las larvas y los mosquitos de la descomposición. (Isabel Allende, 1990, p. 178).

Es por todo lo acontecido que Riad Halabí decidió quedarse en el pueblo y establecerse allí. El tiempo fue pasando y con ello las dinámicas cambiaron, por tanto, la maestra Inés dejó su trabajo en la escuela y acogió la idea de Halabí de agregar unos cuartos a su casa y convertirla en una pensión. Así las cosas, se llega de nuevo al momento narrado en que la maestra anuncia al turco que mató a un cliente.

-¿Cómo lo hiciste? -preguntó por fin Riad Halabí secándose el sudor.

-Con el machete de picar cocos. Me vine por detrás y le di un solo golpe. Ni cuenta se dio, pobre diablo.

-¿Por qué?

-Tenía que hacerlo, así es la vida. Mira qué mala suerte, este viejo no pensaba detenerse en Agua Santa, iba cruzando el pueblo y una piedra le rompió el vidrio del carro. Vino a pasar unas horas aquí mientras el italiano del garaje le conseguía otro de repuesto. Ha cambiado mucho, todos hemos envejecido, según parece, pero lo reconocí al punto. Lo esperé muchos años, segura de que vendría, tarde o temprano. Es el hombre de los mangos. (Isabel Allende, 1990, p. 181).

Con esta cita nos es posible identificar que la maestra da muerte, años más tarde, al hombre que mató a su hijo por recoger, sin permiso, un mango de su propiedad. La historia finaliza cuando Halabí se vuelve cómplice de la maestra al ayudarle a urdir un plan en el cual el pueblo se ve involucrado. Halabí y la maestra metieron el cuerpo en un saco, lo colocaron en la parte de atrás del vehículo y atravesaron el pueblo hasta que llegaron al lugar donde fue muerto el hijo de la maestra. Allí cavaron un agujero a los pies de un gigantesco árbol y lo depositaron cubriéndolo de tierra.

Al día siguiente los habitantes de Agua Santa volvieron a sus quehaceres de siempre engrandecidos por una complicidad magnífica, por un secreto de buenos vecinos, que habrían de guardar con el mayor celo, pasándose uno a otros por muchos años como una leyenda de justicia, hasta que la muerte de la Maestra Inés nos liberó a todos y puedo yo ahora contarlos. (Isabel Allende, 1990, p. 184).

Es posible identificar, en este cuento, dos elementos que de nuevo se vuelven a reunir y que siguen siendo relevantes en relación con la novela *Eva Luna*, a saber: Riad Halabí y Agua Santa. En cuanto al turco es importante resaltar que es en este cuento en el que se nos narran las circunstancias de su llegada al pueblo y cómo desde ese momento toma la batuta en numerosos asuntos y se convierte en una autoridad, mientras todos los siguen en sus ocurrencias. Es por ello que Halabí se consolida como una de las figuras más importantes en *Eva Luna* y *Cuentos de Eva Luna*.

También debemos resaltar que todo en este cuento acontece en el pueblo de Agua Santa, lugar que como ya sabemos también hace parte de una época de la vida de Eva Luna. En la novela se nos relata la manera en que ella conoce al turco y luego llega al pueblo, tras ser acogida por Halabí. Y estando en la casa del turco y al cuidado de él y su esposa, se encuentra con la maestra quien, gracias a Halabí, la dota de las herramientas que al final de todo le dan la oportunidad de desarrollarse como guionista: la lectura y la escritura. Esto la lleva, a fin de cuentas, a convertirse en una mujer libre, quien no depende de nadie para subsistir, fin que deseaba Halabí con todo su corazón para ella.

Vida Interminable. Éste se instaure como el decimoctavo cuento en el libro *Cuentos de Eva Luna* y se trata de la relación de la violinista Ana Blaum y el doctor Roberto Blaum. En esta historia existe una particularidad y es que en este cuento que nos narra Eva Luna ella aparece como personaje dentro del mismo, se trata de un narrador intradieético. El cuento trata de cómo esta pareja de esposos envejecen juntos y comparten de tal manera el día a día que terminan por parecerse desde las arrugas hasta en los anhelos. Su conexión fue tanta que se enfrentaron a situaciones tan complejas como abandonar su tierra, trabajar como obreros y luego poder vivir bajo el triste yugo de la guerra.

Eva Luna los conoció hacia la década de los sesenta cuando su madrina, quien había sido como tal designada por su madre en su lecho de muerte, atentó contra sí misma abriéndose el cuello con una navaja. Nadie tenía la más mínima esperanza que logaran salvar su vida, sin embargo, Roberto Blaum la atendió y logró lo impensable. Durante las semanas que duró la convalecencia de la enferma, Eva Luna y el doctor se fueron acercando y lograron crear un sólido lazo de amistad que la llevó, tiempo después, a conocer a Ana Blaum también. Tan grande fue dicha amistad que no solo se encontraban en el marco de los quehaceres médicos, sino que Eva Luna compartía el arte de la jardinería con el doctor y la cocina con su esposa. Aunque la mujer había abandonado su instrumento para dedicarse de lleno a su esposo, de vez en cuando lo tomaba en sus manos para compartir con Eva Luna un par de obras tocadas por ella.

El doctor Blaum causó controversia tanto en el ámbito de la ciencia, como en el político y académico al proponer que

[...] la muerte, con su ancestral carga de terrores, es sólo el abandono de una cáscara inservible, mientras el espíritu se reintegra en la energía única del cosmos. La agonía, como el nacimiento, es una etapa del viaje y merece la misma misericordia. No hay la menor virtud en prolongar los latidos y temblores de un cuerpo más allá del fin natural, y la labor del médico debe ser facilitar el deceso, en vez de contribuir a la engorrosa burocracia de la muerte. Pero tal decisión no podía depender sólo del discernimiento de los profesionales o la misericordia de los parientes, era necesario que la ley señalara un criterio. (Isabel Allende, 1990, p. 198).

Este pasaje no solo nos habla de los planteamientos del doctor Blaum, sino que también nos da una pista de como culmina el cuento. Teniendo en cuenta que la pareja había pasado numerosos años juntos, es natural pensar que ya contaran con una edad avanzada, razón por la cual ya la muerte estaba a la vuelta de la esquina. Eva Luna nos narra, al final del cuento, la manera en que Roberto decide llamarla, y posteriormente su llegada a La Colonia, una villa

incrustada en medio de las montañas cuyas construcciones tienen un aspecto germano y donde también hay otros lugares, entre ellos El Pequeño Heidelberg. La narradora ingresa a la casa de los Blaum y al subir al ático se encuentra con que Ana

Tenía en la muerte la misma expresión de inocencia con que aparece en la fotografía de su boda, tomada mucho tiempo atrás [...] Sobre la mesa de noche, junto a un bordado inconcluso y al diario de vida de Ana, encontré una nota de Roberto dirigida a mí, en el cual me pedía que me hiciera cargo de su perro y que los enterrara en el mismo ataúd en el cementerio de esa aldea de cuentos. Habían decidido morir juntos, porque ella estaba en la última fase de un cáncer y preferían viajar a otra etapa tomados de la mano, como siempre habían estado, para que en el instante fugaz en que el espíritu se desprende, no corrieran el riesgo de perderse en algún vericuetto del vasto universo.

Recorrí la casa en busca de Roberto. Lo encontré en una pequeña habitación detrás de la cocina, donde tenía su estudio, sentado ante un escritorio de madera clara, con la cabeza entre las manos, sollozando. Sobre la mesa estaba la jeringa con que inyectó el veneno a su mujer, cargada con la dosis destinada para él. (Isabel Allende, 1990, p. 204).

Es posible ver que una pareja marcada por la experiencia de la vida, juntos por más de medio siglo, planea fallecer con minutos de diferencia para que sus almas transiten juntas el camino del fin de la vida terrenal. Sin embargo, la narradora también nos cuenta que esta no es una decisión fácil para el doctor, a pesar de haber disertado sobre ella tanto en su día a día como en sus libros.

Consolándola con la promesa de que pocos minutos después se reuniría con ella, se acostó a su lado y la abrazó hasta tener la certeza de que ya no vivía. Llenó de nuevo la

jeringa, se subió la manga de la camisa y tanteó la vena, pero las cosas no resultaron como las había planeado. Entonces me llamó.

-No puedo hacerlo, Eva. Sólo a ti puedo pedirte... Por favor, ayúdame a morir.
(Isabel Allende, 1990, p. 205).

Así pues, la narradora, Eva Luna, nos da la oportunidad de identificarla como personaje activo de esta historia. Esto se debe a que ella no solo se encarga de narrar lo acontecido, sino que también toma parte en la historia y actúa conforme a la petición de otro de los personajes. Ahora bien, es importante recalcar que la relación intertextual que se presenta en esta historia cuenta con dos aspectos. El hecho de que Eva Luna no solo sea la narradora, sino que también actúe como protagonista: es uno de ellos. El otro aspecto es la Madrina, quien une de manera directa este cuento con la novela, puesto que ella sí cuenta con un papel fundamental allí. Esta mujer se hace cargo de Eva Luna cuando la madre fallece. La Madrina no solo subsiste con el dinero que le pagan por el trabajo de Eva Luna, sino que también cuenta con el dinero que ella gana por su trabajo. Sin embargo, en su vida sucede que queda embarazada al entrar en una aventura fugaz con un jefe y fruto de esa relación nace una criatura que padece de malformaciones. La mujer no aguanta tanto y se deshace de la criatura sin intuir que días más tarde todo el mundo le recriminaría, inclusive la prensa, tan inhumano acto cometido.

Una mañana la familia que le daba albergue me llamó alarmada: la Madrina sufría un ataque de tristeza, no había dejado de llorar en doce días.

-Vamos a verla, yo te acompaño -dijo Mimí.

Llegamos en el mismo instante en que, agotada su resistencia a la melancolía, se rebanaba el cuello con una navaja. Alcanzamos a oír desde la calle el grito que atrajo a todo el vecindario; nos abalanzamos al interior de la vivienda y allí la encontramos, en un

charco de sangre que crecía como un lago entre las patas del puma embalsamado. (Isabel Allende, 1998, p. 212)

Es aquí donde se evidencia la conexión directa entre el cuento y la novela, puesto que el suceso es narrado en los dos textos y la Madrina es quien funge como hilo conductor del mismo. Una vez más evidenciamos como una historia se encuentra inmersa en medio de otra historia.

El Palacio Imaginado. En el compendio de cuentos éste ocupa el vigésimo segundo puesto en la lista. En este cuento en particular es importante destacar que se nos nombra un lugar en Latinoamérica *Quinaroo*. El cuento trata de la llegada de los españoles a dicho lugar del continente y la relación que hubo entre ellos y los indígenas quienes “observaron esas arrogantes ceremonias un poco sorprendidos” (Isabel Allende, 1990, p. 245), puesto que ya habían escuchado sobre los hombres que estaban por llegar y cómo cazaban con pólvora y dejaban una estela de lamentos a su paso. Los indígenas habían vivido en paz durante muchos años, hasta la llegada de los extranjeros, pero en los años venideros ellos se dedicaron a huir selva adentro. Estos grupos indígenas llegaron a convertirse en maestros del disimulo en medio de los numerosos árboles del lugar.

A medida que pasaban los años el tiempo iba trayendo consigo miles de cambios para los habitantes, entre ellos síntomas de progreso como “coches a motor, cinematógrafos, heladerías, un hipódromo y un teatro donde se presentaban espectáculos traídos de Nueva York o de París” (Isabel Allende, 1990, p. 246). Sin embargo, la democracia no había encontrado lugar allí, puesto que lo que reinaba era una *democracia totalitaria*, así denominada por el presidente Vitalicio. No obstante, la vida continuaba con su incesante rumor.

Con la llegada del ferrocarril se prometió que este conectaría el pueblo de San Jerónimo con la capital, especialmente porque este lugar había sido escogido para construir el Palacio de

Verano de El Benefactor. Este lugar fue escogido para tal propósito porque “un naturalista belga afirmó que si el mito del Paraíso Terrenal tenía algún fundamento, debió hallarse en ese lugar, donde el paisaje era de una belleza portentosa.” (Isabel Allende, 1990, p. 247). Así las cosas, se construyó el palacio tras cuatro años de arduo trabajo y éste “alteró la flora y la fauna y tuvo un costo tan elevado como todos los barcos de guerra de la flota nacional, pero se pagó puntualmente con el oscuro aceite de la tierra, y el día del aniversario de la Gloriosa Toma del Poder cortaron la cinta que inauguraba el Palacio de Verano.” (Isabel Allende, 1990, p. 247). La ceremonia fue portentosa y sinigual, y contó con numerosos invitados de la aristocracia que no pudieron rechazar la invitación de El Benefactor.

La escritora nos describe este personaje como un hombre rudo, cuyo mayor lujo eran los cigarros de tabaco ya que cualquier otro vicio le parecía degenerado. Entre sus costumbres se podían contar el bañarse con agua fría, dormir en el suelo y beber solo agua y café. Adicional a ello, sus sentimientos no tenían dueña ya que “Consideraba el amor como una debilidad peligrosa” (Isabel Allende, 1990, p. 248) y no confiaba en ninguna mujer, excepto en su madre, por estimar a todas las demás como perversas. Sin embargo, esto cambió en el momento en que su camino se cruzó con el de Marcia Lieberman.

La fiesta de inauguración del Palacio de Verano duró dos días con sus noches y todos estaban contagiados del éxtasis musical y las diversiones fueron numerosas. Sin embargo, El Benefactor dio la bienvenida a sus invitados, inició el baile con la dama de mayor jerarquía y se fue ya que no soportaba las fiestas. Ya, al tercer día de fiesta los comensales se fueron en el ferrocarril y el Palacio quedó destrozado por las numerosas horas de fiesta y travesuras de los invitados. Pasó el tiempo y el paisaje se recuperó, por tanto, la gente del poblado de San Jerónimo retomó sus actividades y la vida volvió al ritmo habitual, tanto así que lograron olvidar la presencia del Palacio de Verano y “lentamente, volvieron los indios invisibles a ocupar su territorio.” (Isabel Allende, 1990, p. 249). Se nos dan señales de estas apariciones haciendo

referencia a pasos, murmullos, siluetas y huellas lo cual inquietaba a los empleados y soldados del Palacio de Verano.

Ahora bien, tan pronto como el embajador Lieberman desembarcó en el puerto sintió que odiaba ese país. Su esposa lo seguía con devota paciencia, a pesar, que él a duras penas notaba su existencia, ya que era un complemento indispensable en su carrera y vida social. El Benefactor los invitó, por mero protocolo a una cena de bienvenida. Tan pronto el dictador tropical vio a la mujer perdió la respiración, mientras que la señora Lieberman sintió su mirada de la cual no pudo escapar. El Benefactor apareció, días después frente a la puerta de la mujer indicándole que llevaba diez años sin tocar a una dama, pero respetuosamente deseaba que lo acompañara a un lugar privado. La señora Lieberman aceptó la invitación de El Benefactor y no regresó a casa. En cuanto a su esposo, él regresó a su país antes de que se cumpliera el mes de estadía en aquel territorio latinoamericano, no sin antes mover cielo y tierra en busca de su mujer a medida que se hacía evidente el rapto por parte del dictador. Al esposo de Marcia se le ordenó salir del país y así lo hizo.

La señora Lieberman había accedido al pedido del dictador, intuyendo que “Al Benefactor el amor lo tomó por sorpresa a una edad en que ya no recordaba las impacencias del corazón.” (Isabel Allende, 1990, p. 254). Viendo ésta como una pasión senil y aceptando sus pedidos por lástima, como cuando el dictador le pidió que se quedara con él, a lo cual ella asintió conmovida por la soledad del hombre. La mujer se mantuvo oculta en una de las propiedades de El Benefactor mientras el tiempo transcurría lentamente entre conversaciones en las cuales ella narraba sus intereses, ya que el dictador era demasiado celoso ante las preguntas que ella formulaba. Debido a esa desconfianza ella fue perdiendo interés en él y aunque quería salir de donde estaba encerrada, ya era demasiado tarde.

En su afán de recuperarla, aquel hombre la invitó al Palacio de Verano. La mujer estaba cegada por el paisaje y se sintió como en casa con gran facilidad.

El Palacio de Verano se había transformado en una criatura viviente, abierta a la verde invasión de la selva que lo había envuelto y penetrado. (Isabel Allende, 1990, p. 256).

Marcia recorrió las habitaciones, los salones, los dormitorios y sus respectivos baños mientras sonreía como si estuviese recuperando algo que hacía perdido. Su emoción la llevó a sonreír y compartir con el dictador en múltiples escenarios del Palacio de Verano, hasta que una noche el dictador fue vencido por el sueño en los brazos de aquella mujer. Él, al ser una persona tan reticente a las muestras de cariño y tan fuerte consigo mismo hacia sus sentimientos, no se perdonó el haber traicionado su propia costumbre de pasar las noches completamente solo. Este suceso lo tomó como una traición contra sí mismo, es decir a sus propios hábitos. El hombre dio órdenes a su escolta, de llevarlo a la ciudad y claramente la mujer no tenía intenciones de acompañarlo en dicho viaje, razón por la cual la dejó en el palacio acompañada de media docena de soldados. Tan pronto El Benefactor se fue “Marcia se sintió verdaderamente libre por primera vez en su existencia.” (Isabel Allende, 1990, p. 258) y los indios que habitaban en las tinieblas del Palacio de Verano habían observado todo lo que había sucedido esas dos últimas semanas dentro del recinto, mientras se mantenían en la clandestinidad que les otorgaban las sombras.

Marcia intuyó que nunca estaba sola, por donde iba mil ojos la seguían, a su alrededor brotaba un murmullo constante, un aliento tibio, una pulsación rítmica, pero no tuvo temor, por el contrario, se sintió protegida por duendes amables. (Isabel Allende, 1990, p. 258).

Así vivió Marcia, durante años, tratando de descifrar las siluetas que presentía en la penumbra, incluso cuando la dictadura había terminado debido a la muerte de El Benefactor. Sin embargo, ella continuó viviendo en ese lujoso palacio puesto que a nadie interesaba ya su rapto y ella no encontraba razones para dejar el lugar, pues nada afuera le interesaba. Varios años después, cuando el país ya había entrado en su etapa de democracia, el Congreso envió una

comisión para redactar un informe sobre el Palacio para recuperarlo por el bien de las artes. Sin embargo, cuando la comisión llegó al lugar nadie supo indicarles a los comisionados dónde se encontraba el recinto.

Este cuento se integra en esta selección puesto que también se encuentra una referencia a él en la novela *Eva Luna*. Se nos narra el momento en que Eva Luna se despide de Huberto Naranjo luego de participar en la toma del Penal de Santa María. La protagonista sube a un jeep donde la espera el Negro y luego aborda un bus que la llevará de vuelta a la capital, es allí cuando sucede que

Todo el día viajé vapuleada por el vaivén del vehículo, a saltos por un insidioso camino hecho para el uso de pesados camiones de carga y desgastado hasta su esqueleto por las lluvias, que abrían huecos en el asfalto, donde hacían sus nidos las boas. En un recodo de la ruta, la vegetación se abrió de súbito en un abanico de verdes imposibles y la luz del día se tornó blanca, para dar paso a la ilusión perfecta del Palacio de los Pobres, flotando a quince centímetros del humus que cubría el suelo. El chófer detuvo el autobús y los pasajeros nos llevamos las manos al pecho, sin atrevernos a respirar durante los breves segundos que duró el sortilegio antes de esfumarse suavemente. Desapareció el Palacio, la selva retornó a su sitio, el día recuperó su transparencia cotidiana. El chófer puso en marcha el motor y volvimos a nuestros asientos, maravillados. Nadie habló hasta la capital, donde llegamos muchas horas más tarde, porque cada uno iba buscando el sentido de esa revelación. Yo tampoco supe interpretarla, pero me pareció casi natural, porque la había visto años antes en la camioneta de Riad Halabí. (Isabel Allende, 1987, p. 267)

Ahora bien, aunque en los textos el nombre del Palacio haya cambiado de manera sutil, se entiende que se hace referencia al mismo lugar debido a que este se encuentra oculto entre el follaje de la región. Adicional a ello en dicho lugar llueve constantemente de manera torrencial y

las presencias enigmáticas de los indígenas son constantemente referidas en los dos textos. Sin duda alguna este cuento, como los anteriores que han sido expuestos, cuenta con una relación intertextual que lo liga de manera directa con un pasaje de lo acontecido en la novela *Eva Luna*. Estas relaciones intertextuales creadas por la autora se asemejan a una telaraña que se conecta hacia todas direcciones. Así las cosas, se encuentra un complejo entramado de narraciones y relaciones que se conectan constantemente para que el lector dibuje en su mente el mundo creado por la autora, personaje a personaje.

Capítulo 5. Conclusiones

Teniendo en cuenta el trabajo desarrollado en torno a su novela *Eva Luna* y el compendio de cuentos *Cuentos de Eva Luna*, ligados por las categorías transtextuales de Gennet, es posible identificar que sus obras cuentan no solo con una historia, sino también con un componente que se presta para variados análisis en el ámbito académico.

Es importante recordar que el abordaje de las dos obras escritas por Isabel Allende y, adicional a ello, la obra *Las Mil y una noches* se convirtieron en el corpus base para el desarrollo de este trabajo monográfico. Uno de los propósitos planteados fue demostrar que dichas obras de la autora estaban construidas a manera de diálogo. Es por ello que con una lectura cuidadosa se lograron identificar los personajes, los acontecimientos, los lugares y las historias que sucedían en la novela *Eva Luna* y luego se repetía su narración en el compendio *Cuentos de Eva Luna*. Lo cual nos permite concluir, en primera instancia, que los dos libros sí se encuentran conectados por una serie de acontecimientos, personajes y lugares.

Para el objetivo planteado se tomaron en cuenta los planteamientos de Gerard Gennet referentes a la transtextualidad. Así pues, la teoría nos presenta seis (6) categorías por medio de las cuales se puede analizar un texto, pero para el desarrollo de este trabajo se identifican dos (2) categorías que pueden ser de gran utilidad para su análisis: la hipertextualidad y la intertextualidad. Por lo tanto, es importante recalcar que la finalidad del trabajo no es determinar la calidad de las obras abordadas, sino identificar las relaciones transtextuales.

La demostración de la existencia de dichas categorías transtextuales, en las obras de la autora chilena, se puede ver expuesta en el Capítulo 3: Diseño metodológico. Allí se realiza un análisis del contenido, iniciando por la relación hipertextual entre el hipotexto: *Las mil y una noches* y los dos hipertextos: *Eva Luna* y *Cuentos de Eva Luna*. Teniendo en cuenta que efectivamente se demostró esta relación hipertextual, que la autora desarrolló, haciendo uso de

las alusiones y citas entre los textos se puede concluir que este objetivo del trabajo fue realizado de manera satisfactoria.

Luego de ello, nos acercamos a la parte más extensa del trabajo que nos permite extendernos en el análisis de los cuentos. Cabe recordar que, si bien el libro *Cuentos de Eva Luna* está compuesto por 23 cuentos, se escogieron nueve (9) de ellos porque son los que cuentan con una relación de copresencia entre los textos. Se plantean nueve (9) apartados dedicados a cada uno de esos textos, que cuentan con un breve resumen de la historia narrada, lo cual se hace necesario para poner a los lectores, de este trabajo, en contexto y con ello presentarles de la misma manera el personaje, la situación o el lugar que lo conecta con la novela de la autora. Es por ello que se puede confirmar que la relación de intertextualidad fue expuesta de manera amplia en el presente trabajo.

Las anteriores palabras no pretenden ser una conclusión en sí mismas, si no una breve explicación del proceso realizado en la confección de la monografía. La conclusión se desprende de lo evidenciado especialmente en el Capítulo 3 del presente escrito donde se constatan varios aspectos:

- La autora nos muestra la existencia de variados personajes a lo largo de su novela, y luego, en su compendio de cuentos los relaciona de manera directa con Eva Luna, creando así una telaraña de personajes y relatos que tienen como nodo central a este personaje.
- Allende, no solo resuelve contarnos la historia de Eva Luna, sino también realizar una nota al margen y ampliar la información que tenemos de algunos personajes cruciales en la trama que ha tejido.
- De la misma manera es posible notar que los lugares y las épocas muestran un aspecto importante en su literatura y en la manera en que nos narra su mundo. Lugares como

Agua Santa, la Perla del Oriente, el Penal de Santa María o el pequeño Heidelberg; y sucesos como la llegada de los colonizadores, la instauración y caída de las dos dictaduras marcan no solo la vida de la protagonista, sino también dejan un hondo o amargo recuerdo en la historia de los personajes que se encuentran atados a ella.

Así pues, es posible concluir que a partir de las relaciones tejidas entre personajes, cuentos y acontecimientos, narrados por Eva Luna desde los tiempos en que la conquista era un recuerdo fresco en el imaginario popular, pasando por la instauración y la caída de las dictaduras del cono sur, hasta la implantación de la democracia; se siguen escuchando los ecos de las historias que nos narran amores y desamores, maltratos indecibles, rivalidades, la ingenuidad del alma e incluso la sed de venganza.

Capítulo 6. Referencias

- Allende, I. (1990). *Cuentos de Eva Luna*. México: Editorial Diana, S. A.
- Allende, I. (1998). *Eva Luna*. Barcelona, España: Plaza & Janés Editores.
- Anónimo. (2000). *Las mil y una noches*. Casa Editorial El Tiempo.
- Cerezo, L. y Dueñas, M. (2009). Calidad literaria frente a fenómeno editorial: análisis cuantitativo del contenido léxico de dos novelas contemporáneas. *A survey of corpus-based research*. Recuperado de:
<https://www.um.es/lacell/aelinco/contenido/pdf/85.pdf>
- Durango, N. (2003). *Mujer, comida y cuerpo en Isabel Allende*. Pontificia Universidad Javeriana.
- eluniverso.com. (04 de septiembre de 2010). *Elogios y críticas para Isabel Allende*.
<https://www.eluniverso.com/2010/09/04/1/1379/elogios-criticas-isabel-allende.html>
- Genette, G. (1962). *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. Taurus.
- Gutiérrez, H. (2013). *Mitos de la sociedad moderna: un negocio lucrativo*. Ecoe Ediciones.
- La Tercera. (09 de junio de 2002). *Harold Bloom: "Harry Potter es la peor basura imaginable"*
<http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/colecciones/BND/00/RC/RC0132259.pdf>
- lecturalia.com (s.f.). *Isabel Allende: libros y biografía autora*.
<http://www.lecturalia.com/autor/151/isabel-allende>
- Memoriachilena.gob.cl (s.f.). *La polémica por el Premio Nacional de Literatura*.
<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-94785.html>

Noticias Telemundo. (3 de agosto de 2017). Entrevista completa a la escritora chilena Isabel Allende | Noticias | Noticias Telemundo [Archivo de Vídeo]. Youtube.

<https://www.youtube.com/watch?v=sVFlJCh2oNk>

Rivero, R. (19 de mayo de 2018). *Isabel Allende: Memoria y asuntos*. El Mundo.

<https://www.elmundo.es/cultura/literatura/2018/05/19/5b007fe6468aeb6a088b4667.html>

Sánchez, C. (08 de febrero de 2019). Normas APA – 7ma (séptima) edición. Normas APA (7ma edición). <https://normas-apa.org/>

Yañez, N. (2002). *Es estereotipo del pícaro en Eva Luna de Isabel Allende*. Universidad Nacional Autónoma de México.